

Invisibilidad, estereotipos y memoria: la representación afrodescendiente en los textos escolares del Paraguay

Pedro R. Caballero C.

pcaballero@fil.una.py

Universidad Nacional de Asunción

Facultad de Filosofía

Paraguay

Resumen

El presente artículo analiza críticamente la representación de la población afrodescendiente en los textos escolares de Historia y Geografía del tercer ciclo de la Educación Escolar Básica en Paraguay. A partir de un enfoque historiográfico y pedagógico, se examinan las formas en que estos materiales configuran narrativas sobre el pasado nacional, identificando procesos de invisibilización, estereotipación y marginalización. El estudio evidencia que, cuando los afrodescendientes son mencionados, su presencia suele limitarse al periodo colonial y a su condición de población esclavizada, sin reconocimiento de su agencia histórica ni de su continuidad en la sociedad contemporánea.

Asimismo, se observa que las recientes incorporaciones de contenidos vinculados a la diversidad cultural tienden a presentar las expresiones afrodescendientes de manera aislada y folclorizada, sin una integración sustantiva en la narrativa nacional. A partir del diálogo con aportes teóricos de la historia, los estudios culturales y la pedagogía crítica, el artículo sostiene que estas representaciones responden a marcos epistemológicos que reproducen jerarquías simbólicas y limitan la construcción de una memoria histórica inclusiva.

Finalmente, se argumenta que la revisión de los contenidos escolares constituye un paso fundamental para avanzar hacia una educación más equitativa, capaz de reconocer la diversidad de actores que han participado en la configuración histórica del Paraguay y de promover una comprensión más compleja y plural de la identidad nacional.

Palabras clave: Afrodescendientes, Textos escolares, Memoria histórica, Paraguay.

Invisibility, Stereotypes, and Memory: Afro-Descendant Representation in School Texts from Paraguay

Abstract

This article critically analyzes the representation of the Afro-descendant population in History and Geography school textbooks of the third cycle of Basic School Education in Paraguay. From a historiographical and pedagogical approach, the ways in which these materials shape narratives about the national past are examined, identifying processes of invisibilization, stereotyping, and marginalization. The study shows that, when Afro-descendants are mentioned, their presence is usually limited to the colonial period and their condition as an enslaved population, without recognition of their historical agency or their continuity in contemporary society.

Likewise, it is observed that the recent incorporations of content related to cultural diversity tend to present Afro-descendant expressions in an isolated and folklorized manner, without substantive integration into the national narrative. Based on dialogue with theoretical contributions from history, cultural studies, and critical pedagogy, the article argues that these representations respond to epistemological frameworks that reproduce symbolic hierarchies and limit the construction of an inclusive historical memory.

Finally, it is argued that the review of school content constitutes a fundamental step toward advancing a more equitable education, capable of recognizing the diversity of actors who have participated in the historical shaping of Paraguay and of promoting a more complex and plural understanding of national identity.

Keywords: Afro-descendants, School texts, Historical memory, Paraguay.

Introducción

La enseñanza de la Historia y la Geografía en el ámbito escolar constituye un dispositivo privilegiado de producción y reproducción de imaginarios sociales, en tanto vehiculiza narrativas legitimadas sobre el pasado y el territorio que inciden directamente en la configuración de identidades colectivas. En el caso paraguayo, los textos escolares destinados al tercer ciclo de la Educación Escolar Básica (7°, 8° y 9° grados) operan como instrumentos normativos que no solo organizan contenidos, sino que también jerarquizan actores, procesos y memorias, delimitando así los contornos de la comunidad nacional imaginada.

Tradicionalmente, la historiografía escolar paraguaya —en consonancia con proyectos estatales de construcción nacional— ha privilegiado una matriz interpretativa sustentada en la articulación entre la herencia indígena, particularmente guaraní, y el legado hispánico. Esta narrativa, funcional a la consolidación de una identidad nacional cohesionada, ha tendido a proyectar una imagen de homogeneidad cultural que, si bien eficaz en términos simbólicos, ha implicado la marginalización sistemática de otros sujetos históricos. Entre ellos, la población afrodescendiente ha ocupado un lugar periférico, cuando no abiertamente invisible, dentro del relato escolar.

La presencia de poblaciones de origen africano en el territorio paraguayo, documentada desde el periodo colonial, ha sido objeto de un tratamiento historiográfico limitado en el ámbito educativo. En los textos escolares, su aparición suele circunscribirse a referencias episódicas vinculadas al sistema esclavista, desprovistas de problematización y carentes de continuidad en la narrativa histórica posterior. Esta reducción no solo empobrece la comprensión de la complejidad social del Paraguay histórico, sino que contribuye a la naturalización de una memoria selectiva que excluye la agencia, las estrategias de resistencia y las contribuciones culturales de dichos grupos.

En las últimas décadas, sin embargo, se ha producido un progresivo desplazamiento en los enfoques historiográficos y pedagógicos, impulsado tanto por renovaciones académicas como por demandas de reconocimiento provenientes de colectivos afrodescendientes y marcos normativos internacionales orientados a la inclusión y la diversidad cultural. Este giro ha comenzado a tensionar los relatos tradicionales, abriendo espacio —aunque de manera aún incipiente— para la incorporación de perspectivas que cuestionan la pretendida homogeneidad de la nación paraguaya.

En este sentido, el análisis crítico de los textos escolares adquiere particular relevancia, en tanto permite indagar no solo en los contenidos explícitos, sino también en los silencios, omisiones y estrategias discursivas que estructuran la representación del pasado. Examinar la forma en que el componente afrodescendiente es presentado en dichos materiales implica, por ende, interrogar los fundamentos epistemológicos y políticos de la narrativa escolar, así como sus implicancias en la formación de sujetos históricos y ciudadanos en el Paraguay contemporáneo.

Invisibilidad histórica en los contenidos

La invisibilidad de la población afrodescendiente en los textos escolares paraguayos no constituye un fenómeno aislado ni fortuito, sino que responde a procesos más amplios de construcción historiográfica y pedagógica, en los cuales operan mecanismos de selección, jerarquización y exclusión del pasado. En este sentido, los manuales escolares deben ser comprendidos como artefactos culturales que condensan una “memoria oficial” (Jelin, 2002), legitimada institucionalmente y orientada a la reproducción de determinados imaginarios nacionales.

En el caso paraguayo, dicha memoria ha sido estructurada en torno a una narrativa que privilegia la articulación entre lo indígena —particularmente lo guaraní— y lo hispánico, en detrimento de otras matrices culturales. Esta operación responde a lo que Benedict Anderson conceptualiza como la construcción de “comunidades imaginadas”, en las cuales la nación se configura mediante relatos selectivos que definen pertenencias y exclusiones. Así, la ausencia o marginalidad de los afrodescendientes en los textos escolares no solo implica un vacío informativo, sino que contribuye activamente a delimitar los contornos simbólicos de la nación paraguaya.

Esta marginalidad puede observarse con claridad en los propios enunciados de los manuales escolares. Por ejemplo, en algunos textos de Historia del Paraguay utilizados en el tercer ciclo se incluyen formulaciones como: *“Durante la época colonial, los españoles introdujeron esclavos africanos para realizar trabajos domésticos y agrícolas”*. Este tipo de pasaje, frecuente en materiales de 7° grado, evidencia una doble operación: por un lado, reconoce la presencia afrodescendiente; por otro, la reduce exclusivamente a su condición de mano de obra esclavizada, sin mayor desarrollo interpretativo.

De manera similar, en unidades dedicadas a la estructura social colonial, pueden encontrarse afirmaciones como: *“La sociedad colonial estaba compuesta por españoles, criollos, indígenas*

y *esclavos negros*". La inclusión de la categoría "esclavos negros" como un estrato más, sin problematización ni historización, contribuye a naturalizar su condición subordinada y a omitir la complejidad de sus experiencias históricas. Más aún, la utilización de denominaciones genéricas refuerza una representación homogénea que invisibiliza diferencias internas, trayectorias y formas de agencia.

En algunos casos, la referencia a la población afrodescendiente aparece de manera aún más tangencial. Por ejemplo, en secciones sobre economía colonial, es posible hallar enunciados como: "*Las estancias y obrajes utilizaban mano de obra indígena y, en menor medida, africana*". Aquí, la mención subordinada "en menor medida" no solo minimiza cuantitativamente su presencia, sino que también refuerza su irrelevancia relativa dentro del relato histórico.

Desde una perspectiva historiográfica, diversos autores han señalado que las narrativas nacionales latinoamericanas han tendido a invisibilizar a las poblaciones de origen africano mediante lo que Aníbal Quijano denomina la "colonialidad del poder", es decir, la persistencia de jerarquías raciales y epistémicas heredadas del periodo colonial. En el ámbito educativo, esta lógica se traduce en la subordinación de ciertos sujetos históricos a posiciones marginales o en su completa omisión. En consecuencia, la representación de los afrodescendientes queda restringida a su condición de población esclavizada, sin reconocimiento de su agencia histórica ni de su continuidad en el tiempo.

Asimismo, la limitada presencia de estos grupos en los contenidos escolares puede ser interpretada a la luz de los planteamientos de Michel-Rolph Trouillot, quien sostiene que el silenciamiento del pasado se produce en distintas etapas de la producción histórica, desde la creación de fuentes hasta su incorporación en narrativas oficiales. En el caso de los textos escolares paraguayos, este silenciamiento se manifiesta en la escasa problematización de la esclavitud, la ausencia de referencias a comunidades afrodescendientes posteriores a la independencia y la omisión de sus aportes en la construcción social y cultural del país.

Por otra parte, la función pedagógica de los textos escolares, lejos de ser neutral, participa activamente en la reproducción de estas omisiones. Como señala Michael Apple, el currículum escolar refleja relaciones de poder y disputas ideológicas, en las cuales ciertos conocimientos son considerados legítimos mientras otros son relegados. En este marco, la invisibilidad afrodescendiente puede entenderse como el resultado de decisiones curriculares que responden a proyectos históricos de homogeneización nacional.

En el contexto latinoamericano, estudios comparativos han evidenciado que esta tendencia no es exclusiva del Paraguay. Autores como Peter Wade han demostrado que los relatos escolares en la región han contribuido a construir naciones “mestizas” que, paradójicamente, excluyen o minimizan la presencia afrodescendiente, privilegiando narrativas que enfatizan la mezcla entre lo indígena y lo europeo. Este patrón refuerza la idea de que la invisibilidad no es simplemente una omisión, sino una estrategia discursiva que responde a proyectos identitarios específicos.

En suma, la escasa presencia de los afrodescendientes en los textos escolares paraguayos, evidenciada tanto en su omisión como en su representación limitada a breves menciones como las citadas, debe ser entendida como parte de un entramado más amplio de silencios históricos. Lejos de constituir un vacío inocente, esta invisibilidad opera como un mecanismo activo de exclusión simbólica, con profundas implicancias en la manera en que se construye y se transmite la memoria histórica en el ámbito educativo.

Representación estereotipada y reducida

La representación de la población afrodescendiente en los textos escolares paraguayos se inscribe dentro de una matriz discursiva que, lejos de ofrecer una visión compleja y dinámica de estos sujetos históricos, los fija en categorías reductivas que limitan su inteligibilidad histórica. En efecto, la reiterada asociación entre afrodescendencia y esclavitud constituye un mecanismo de simplificación que, como advierte Stuart Hall, responde a procesos de estereotipación mediante los cuales la diferencia es “esencializada” y congelada en imágenes repetitivas que refuerzan jerarquías simbólicas.

En los textos escolares, esta operación se manifiesta a través de formulaciones que presentan a los afrodescendientes casi exclusivamente como “esclavos traídos por los colonizadores para trabajos domésticos o agrícolas”, reduciendo su historicidad a una condición funcional dentro del sistema colonial. Sin embargo, como señalan estudios históricos sobre Paraguay, la población afrodescendiente no solo tuvo una presencia significativa, llegando a constituir porcentajes importantes de la población en ciertos periodos, sino que también participó activamente en la configuración social y económica del territorio. La omisión de esta complejidad refuerza una narrativa empobrecida que invisibiliza su protagonismo histórico.

Desde una perspectiva teórica, esta reducción puede ser interpretada a partir del concepto de “colonialidad del poder” desarrollado por Aníbal Quijano, quien sostiene que las jerarquías raciales instauradas durante la colonia no solo estructuraron las relaciones sociales, sino también los modos de producción del conocimiento. En este sentido, la persistencia de representaciones que subordinan a los afrodescendientes a la categoría de mano de obra esclavizada refleja la continuidad de matrices epistémicas que privilegian ciertas experiencias históricas mientras relegan otras.

Asimismo, la escasa atención a las formas de resistencia constituye uno de los aspectos más problemáticos de esta representación. La historiografía contemporánea ha demostrado que los sujetos esclavizados desarrollaron múltiples estrategias de resistencia —desde prácticas cotidianas de negociación hasta formas más visibles como la huida o la organización colectiva—. No obstante, estos procesos rara vez son incorporados en los textos escolares. Tal omisión puede ser analizada a la luz de los planteamientos de James C. Scott, quien subraya la relevancia de las “formas infra políticas” de resistencia, frecuentemente invisibles en los relatos oficiales pero fundamentales para comprender las dinámicas de dominación.

De igual modo, la exclusión de la participación afrodescendiente en procesos históricos clave, como conflictos bélicos o transformaciones políticas, contribuye a consolidar una narrativa en la que estos sujetos aparecen desvinculados del devenir nacional. Sin embargo, investigaciones históricas evidencian que afrodescendientes participaron, por ejemplo, en contingentes militares durante el siglo XIX y en distintos procesos sociales relevantes. La omisión de estos elementos no solo empobrece la comprensión histórica, sino que también refuerza su marginalidad simbólica.

En el plano cultural, cuando los afrodescendientes son incorporados, suelen aparecer asociados a expresiones folclóricas aisladas, desprovistas de historicidad y profundidad analítica. Este fenómeno puede ser interpretado a partir de lo que Néstor García Canclini denomina “folclorización”, es decir, la reducción de prácticas culturales a objetos decorativos que no cuestionan las estructuras de poder ni alteran la narrativa dominante. En el contexto paraguayo, esto se traduce en menciones superficiales de danzas o festividades sin reconocimiento de su significado histórico ni de su continuidad como formas de identidad y resistencia.

Finalmente, esta representación estereotipada se articula con procesos más amplios de invisibilización histórica en la región. Tal como lo evidencian estudios recientes, la construcción

de identidades nacionales en América Latina ha tendido a promover narrativas de homogeneidad étnica que excluyen o minimizan la presencia afrodescendiente, llegando incluso a sostener discursos de “desaparición” de estos grupos en determinados países. En el ámbito escolar, estas narrativas se traducen en contenidos que refuerzan dicha invisibilidad bajo la apariencia de neutralidad histórica.

En suma, la representación estereotipada y reducida de los afrodescendientes en los textos escolares paraguayos no solo limita su comprensión como sujetos históricos complejos, sino que también reproduce estructuras de exclusión simbólica arraigadas en la tradición historiográfica y curricular. Superar estas limitaciones implica no solo ampliar los contenidos, sino también revisar críticamente los marcos epistemológicos que sustentan la producción del conocimiento histórico en el ámbito educativo.

Ausencia en la narrativa nacional

Uno de los aspectos más significativos en el análisis de los textos escolares paraguayos radica en la escasa integración de la población afrodescendiente dentro de la narrativa de la identidad nacional contemporánea. Esta omisión no solo se manifiesta en términos cuantitativos, es decir, en la limitada presencia de contenidos, sino también en términos cualitativos, al excluir sistemáticamente a estos grupos de los procesos históricos que configuran la idea de nación en el presente.

En efecto, la construcción de la identidad nacional paraguaya ha estado históricamente atravesada por una narrativa que privilegia la homogeneidad cultural, sustentada en la articulación entre lo indígena-guaraní y lo hispánico. Esta configuración responde a lo que Benedict Anderson denomina la producción de una “comunidad imaginada”, en la cual ciertos grupos son incorporados como constitutivos de la nación, mientras otros quedan relegados a posiciones marginales o directamente excluidos. En este marco, la ausencia de los afrodescendientes en los relatos escolares contemporáneos contribuye a consolidar una imagen de Paraguay como una sociedad culturalmente uniforme, invisibilizando su diversidad histórica.

Uno de los elementos más evidentes de esta exclusión es la escasa, cuando no nula, referencia a comunidades afrodescendientes actuales, como Kamba Cuá. A pesar de su continuidad histórica y su presencia activa en la vida cultural del país, estas comunidades rara

vez son incorporadas en los contenidos escolares como parte del Paraguay contemporáneo. Esta omisión puede ser interpretada a la luz de los planteamientos de Paul Ricoeur sobre la “memoria selectiva”, en tanto los relatos colectivos tienden a recordar ciertos elementos del pasado mientras relegan otros al olvido, configurando así identidades parciales y excluyentes.

Asimismo, la falta de visibilización de la continuidad histórica de la población afrodescendiente constituye otro aspecto crítico. En los textos escolares, su presencia suele limitarse al periodo colonial, sin establecer conexiones con etapas posteriores ni con la actualidad. Este fenómeno refuerza la idea de una supuesta “desaparición” de estos grupos, lo que ha sido ampliamente cuestionado por la historiografía reciente. Como sostiene Michel-Rolph Trouillot, los silencios en la producción histórica no son meras ausencias, sino el resultado de relaciones de poder que determinan qué historias son contadas y cuáles son omitidas.

En el plano cultural, la exclusión se manifiesta en la escasa incorporación de los aportes afrodescendientes en ámbitos como la música, la danza o las tradiciones. Si bien algunas expresiones culturales vinculadas a comunidades afrodescendientes han logrado cierta visibilidad, su tratamiento en los textos escolares suele ser superficial y descontextualizado. Este tipo de representación puede ser interpretado, siguiendo a Stuart Hall, como una forma de “inclusión subordinada”, en la cual la diferencia es reconocida solo en la medida en que no cuestiona la narrativa dominante.

Por otra parte, la marginalización de los afrodescendientes en la narrativa nacional también puede analizarse desde la perspectiva de Aníbal Quijano, quien señala que las jerarquías raciales heredadas del periodo colonial continúan estructurando las representaciones sociales en América Latina. En el ámbito educativo, esta persistencia se traduce en la dificultad para incorporar plenamente a ciertos grupos en la historia nacional, reproduciendo así formas de exclusión simbólica.

En este sentido, la ausencia de los afrodescendientes en la narrativa escolar paraguaya no debe ser entendida como una simple omisión, sino como parte de un proceso más amplio de construcción identitaria que privilegia ciertos relatos en detrimento de otros. Tal como advierte Elizabeth Jelin, las memorias colectivas son siempre el resultado de disputas y negociaciones, en las cuales intervienen actores con diferentes grados de poder para imponer sus versiones del pasado.

En suma, la escasa integración de la población afrodescendiente en la narrativa nacional transmitida por los textos escolares paraguayos contribuye a consolidar una visión homogénea

y excluyente de la identidad nacional. La falta de reconocimiento de comunidades contemporáneas como Kamba Cuá, la ausencia de una perspectiva de continuidad histórica y la limitada visibilización de sus aportes culturales configuran un panorama en el que estos sujetos permanecen en los márgenes del imaginario nacional. Superar esta situación implica no solo ampliar los contenidos curriculares, sino también replantear los fundamentos mismos de la narrativa histórica que sustenta la educación escolar en Paraguay.

Apariciones puntuales en lo cultural

En los textos escolares paraguayos más recientes se advierte una incipiente apertura hacia la inclusión del componente afrodescendiente, particularmente en el ámbito de las expresiones culturales. Esta incorporación se materializa, sobre todo, en referencias a manifestaciones como la danza, la música y ciertas festividades tradicionales, entre las que destaca la celebración de San Baltasar. No obstante, dicha presencia, aunque significativa en términos de visibilización inicial, se caracteriza por su carácter fragmentario y por una limitada articulación con procesos históricos más amplios.

Desde una perspectiva crítica, esta forma de inclusión puede ser interpretada como un desplazamiento desde la invisibilidad absoluta hacia una visibilidad restringida, en la cual los afrodescendientes son reconocidos principalmente en su dimensión cultural, pero no como actores históricos plenos. Tal como plantea Stuart Hall, los procesos de representación no solo implican la presencia de ciertos grupos en el discurso, sino también las condiciones bajo las cuales dicha presencia es construida. En este caso, la focalización en prácticas culturales específicas tiende a delimitar el campo de reconocimiento, confinando a la población afrodescendiente a un ámbito particular que no necesariamente cuestiona la narrativa dominante.

En efecto, los textos escolares suelen presentar estas expresiones como elementos aislados, desvinculados de su contexto histórico y social. Por ejemplo, las menciones a festividades como San Baltasar aparecen frecuentemente como notas marginales o recuadros informativos, sin una integración sustantiva en el desarrollo de los contenidos. Esta modalidad de presentación contribuye a lo que Néstor García Canclini denomina “folclorización”, proceso mediante el cual las prácticas culturales de grupos subalternos son despojadas de su densidad histórica y convertidas en objetos de consumo simbólico, despolitizados y descontextualizados.

Asimismo, la escasa contextualización histórica de estas manifestaciones impide comprenderlas como resultado de procesos complejos de resistencia, adaptación y resignificación cultural. Como han señalado diversos estudios sobre culturas afrodescendientes en América Latina, estas prácticas no pueden ser entendidas únicamente como expresiones artísticas, sino como formas de construcción identitaria y de preservación de memorias colectivas en contextos de subordinación. En este sentido, la omisión de estas dimensiones en los textos escolares contribuye a reforzar una visión superficial y estetizada de la cultura afrodescendiente.

Por otra parte, la presentación de estas expresiones como “curiosidades” culturales, frecuentemente destacadas por su carácter exótico o singular, responde a lógicas discursivas que, lejos de integrar plenamente la diversidad cultural en la narrativa nacional, la sitúan en los márgenes de lo “típico” o “tradicional”. Este fenómeno puede ser analizado a partir de los planteamientos de Edward Said sobre la construcción de la otredad, en tanto estas representaciones tienden a definir a ciertos grupos en términos de diferencia, reforzando su posición periférica respecto de un supuesto centro cultural dominante.

En el contexto paraguayo, esta dinámica se traduce en una inclusión que, si bien reconoce la existencia de aportes culturales afrodescendientes, no los incorpora como parte constitutiva de la identidad nacional. Por el contrario, su tratamiento como elementos accesorios o anecdóticos contribuye a mantener la narrativa de una nación homogénea, en la cual la diversidad cultural es tolerada pero no plenamente integrada.

Desde el punto de vista pedagógico, esta forma de representación plantea importantes limitaciones. Como advierte Michael Apple, el currículum no solo transmite conocimientos, sino que también configura jerarquías de valor entre distintos saberes y prácticas culturales. En este caso, la subordinación de las expresiones afrodescendientes a un lugar marginal dentro de los contenidos escolares refuerza su condición de “complemento” más que de componente estructural de la cultura nacional.

En suma, si bien las apariciones puntuales de la población afrodescendiente en el ámbito cultural representan un avance respecto de su invisibilidad histórica, su carácter aislado, descontextualizado y frecuentemente folclorizado limita significativamente su potencial transformador. Superar estas restricciones requiere no solo ampliar la presencia de estos contenidos, sino también integrarlos de manera crítica y contextualizada en la narrativa

histórica y cultural del Paraguay, reconociendo su centralidad en la configuración de la sociedad nacional.

Conclusión

El análisis de la representación de la población afrodescendiente en los textos escolares paraguayos permite identificar no solo vacíos de contenido, sino también la persistencia de marcos interpretativos que responden a tradiciones historiográficas y proyectos identitarios de larga duración. Lejos de constituir una simple omisión, la invisibilidad, la estereotipación y la marginalidad con que estos sujetos son incorporados en la narrativa escolar revelan la existencia de un régimen de producción de conocimiento que ha privilegiado ciertas memorias en detrimento de otras.

En este sentido, la construcción de la historia nacional en el ámbito educativo ha operado como un dispositivo de legitimación de una identidad homogénea, sustentada en la articulación entre lo indígena y lo hispánico, excluyendo o subordinando otras matrices culturales. Tal como advierte Benedict Anderson, toda comunidad nacional es el resultado de una construcción simbólica que implica procesos de inclusión y exclusión; en el caso paraguayo, la limitada integración del componente afrodescendiente evidencia los límites de dicha construcción.

Asimismo, los aportes de Michel-Rolph Trouillot permiten comprender que los silencios históricos no son meras ausencias, sino el resultado de relaciones de poder que estructuran la producción y transmisión del pasado. En los textos escolares, estos silencios se traducen en la omisión de la continuidad histórica de las comunidades afrodescendientes, en la reducción de su experiencia a la esclavitud y en la escasa valoración de sus contribuciones culturales y sociales.

No obstante, los cambios recientes en las políticas educativas y en los enfoques pedagógicos abren un campo de posibilidades para la revisión crítica de estas narrativas. La incorporación —aunque incipiente— de referencias a la diversidad étnica y cultural refleja un reconocimiento creciente de la necesidad de construir una educación más inclusiva. Sin embargo, como señala Catherine Walsh, este proceso requiere ir más allá de la simple adición de contenidos, implicando una transformación profunda de los marcos epistemológicos que sustentan el conocimiento escolar.

En este contexto, resulta imprescindible avanzar hacia una reconfiguración de la narrativa histórica enseñada en las escuelas, que permita integrar de manera sustantiva a la población afrodescendiente como parte constitutiva del devenir nacional. Esto implica no solo visibilizar su presencia histórica, sino también reconocer su agencia, sus formas de resistencia y sus aportes en múltiples dimensiones de la vida social. Tal como sostiene Stuart Hall, la representación no es un proceso neutral, sino un espacio de disputa en el que se definen significados, identidades y relaciones de poder.

Desde una perspectiva educativa, esta revisión adquiere un carácter estratégico. La construcción de una memoria histórica más inclusiva no solo enriquece el conocimiento del pasado, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos capaces de reconocer y valorar la diversidad. En línea con los planteamientos de Paulo Freire, una educación crítica debe habilitar a los sujetos a cuestionar las narrativas hegemónicas y a reconocerse como actores históricos en contextos plurales.

En definitiva, repensar la presencia afrodescendiente en los textos escolares paraguayos constituye un desafío que trasciende el ámbito académico, inscribiéndose en debates más amplios sobre identidad, memoria y justicia histórica. La superación de las limitaciones identificadas no depende únicamente de reformas curriculares, sino de un compromiso sostenido con la construcción de un conocimiento histórico más riguroso, plural y socialmente relevante. Solo a través de este proceso será posible avanzar hacia una educación que no solo enseñe el pasado, sino que también contribuya a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

Bibliografía

- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (2.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Apple, M. W. (1996). *El conocimiento oficial: La educación democrática en una era conservadora*. Paidós.
- Banks, J. A. (2008). *Educación multicultural: Características y metas*. Alianza Editorial.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García Canclini, N. (1995). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.

- Giroux, H. A. (1990). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.
- Goodson, I. (2003). *El cambio en el currículum*. Octaedro.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Universidad Andina Simón Bolívar / Instituto de Estudios Peruanos.
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. (Eds.). (2002). *La invención de la tradición*. Crítica.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Mbembe, A. (2016). *Crítica de la razón negra*. Ned Ediciones.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 168, 533–580.
- Ricoeur, P. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.
- Said, E. W. (2002). *Orientalismo*. Debate.
- Scott, J. C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Ediciones Era.
- Trouillot, M.-R. (2017). *Silenciando el pasado: El poder y la producción de la historia*. Comares.
- UNESCO. (2001). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*. UNESCO.
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en América Latina*. Abya-Yala.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(55), 25–35.